

LOS GETO-DACIOS
HOMENAJE AL PUEBLO
RUMANO

Ramón Iván Villar Guajardo

LOS GETO-DACIOS
HOMENAJE AL PUEBLO
RUMANO

Ramón Iván Villar Guajardo

Senado de la República

Primera edición: Senado de la República,
2004.

ISBN: 968-6512-89-6

Impreso y hecho en México.

Printed and made in Mexico.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera extender un agradecimiento a todas las personas que me apoyaron en la elaboración de este tributo. Agradezco a mis padres, Ramón Salvador Villar y Blanca Esthela Guajardo; a mi tío, Antonio Guajardo; al Dr. Carlos Alberto Roca; al Dr. Enrique Hernández, a Abraham O. Romo; Francisco Rivera; Luis Lauro Palomo, y al gobierno de Rumania, especialmente al Honorable Cónsul de Rumania en la ciudad de Monterrey, Ing. Jorge Manuel Pintado, y a su Excelencia el Consejero de Rumania en México, el Excelentísimo Romulus Roman.

PRÓLOGO

La finalidad de hacer un estudio histórico sobre la Dacia radica en la importancia de mantener vivo el legado y los acontecimientos de una gran civilización, a la cual rindo en lo personal un enorme respeto y admiración.

Lamentablemente, en México se conoce muy poco acerca de las aportaciones y la riqueza cultural de esta antigua civilización. Tales hechos no se deben a una falta de interés de los mexicanos por los pueblos de la antigüedad, ya que las personas que se esmeran en conocer, poseen al menos una noción de lo que fueron los egipcios, los griegos o los romanos. Impera pues, en este caso, la falta de información, cuyas consecuencias son atroces para la educación.

Mi aportación pretende, hasta cierto punto, contrarrestar tal situación y mostrar que

la olvidada civilización de los geto-dacios fue tan grande como la de los egipcios, los griegos o los romanos.

Considérese pues mi trabajo como un pequeño tributo a los geto-dacios y sus descendientes contemporáneos: los rumanos.

PREFACIO

Tengo en frente un mapa de las ciudades antiguas tracias que nos han dejado los historiadores y geógrafos de aquella época. Se extienden desde el río Oder, en el noroeste, hasta los filisteos de Palestina, en el sureste, y de la Armenia hasta Tesalia y el mar Adriático, incluyendo Quadia y los Cárpatos Blancos en Eslovaquia de hoy. El norte y el sur del Dunaria (Danubio) han tenido la mayor concentración de las tribus tracias, 149 en total, las cuales se desarrollaron en varios reinos o imperios a lo largo del tiempo enfrentándose a sus enemigos o invasores. Los antiguos autores nos han informado que los tracios eran el pueblo más numeroso después de los indios o hindúes.

La arqueología también tiene su palabra y nos informa que la antigua cultura tripolie-

cucuteni-ariusd, que se extendía desde el suroeste de Quiev hasta el arco de los Cárpatos hubiera sido la vieja patria de los tracios indoeuropeos. Los tracios entran en la historia —por lo menos como se conoce en Europa— con las guerras entre troyanos y griegos que duraron diez años, en las cuales participaron un número importante de otras tribus tracias, tanto del continente europeo como de Asia Menor. El ilustre poeta griego, Homeros, los inmortalizó cerca del mar Egeo, el mar de las cabras. Al ser destruida Troya, una de tantas en el siglo XII o XIII a.C., los troyanos más importantes, guiados por el príncipe de nombre Aeneas, y después de muchas peripecias, llegaron a Latium, en país de los itálicos latinos, establecieron su capital en Alba Longa y pusieron las bases del poder latino. El genio del gran poeta itálico Virgilus Maro inmortalizó estos hechos en su famosa *Aeneida*. Estos dos poemas épicos, junto con la *Odisea* o las deambulaciones de *Odiseos*, uno de los jefes griegos que lucharon en Troya, han formado la *trilogía bíblica* de los jóvenes helenos y romanos en su formación y preparación como ciudadanos útiles.

No cabe la más mínima duda que a pesar de que poco a poco los romanos los conquistaron y los dominaron, los tracios

hicieron grandes contribuciones a ellos, así como a los macedonios y los romanos, gracias a sus elementos militares e intelectuales. Entre los más importantes están los intelectuales tracios, llamados tracios rojos, y los emperadores romanos desde Maximiniano Thrax y Constantino El Grande hasta tres o cuatro siglos posteriores que fueron de origen tracio. No creo que peco al decir que Aristóteles Thrax, la gloria de la filosofía *realista* y de la *ciencia*, es tracio, un “meteco”, es decir, un “extranjero” que no podía ser otra cosa sino un “tracio”. El autor de la primera *gramática* —el arte de hablar y escribir— de la lengua griega, es Dyonisius Thrax, imitado por los autores de la lengua latina, la cual pasó gracias a Antonio de Nebrija (Lebrija) a la lengua española, la primera gramática no sólo de las lenguas romances sino de las lenguas modernas europeas. Historiadores como Demósthene, Cyon (Cion) y otros son de origen tracio. Los tracios nos dieron, por medio de los frigios, al mayor fabulista indoeuropeo, por lo menos de Europa, el feo y famoso Aesopos. En materia religiosa podemos mencionar a Orfeos y Zamoxis, los Campos Elíseos; en música a Tamyris y Orfeos. La idea de inmortalidad del alma también se desarrolló entre los tracios, la cual influyó

en las ideas de Sócrates, aunque no se podría decir que era un monopolio suyo. También se puede afirmar, sin lugar a dudas, que el ejército de Alejandro Magno, el macedonio, fue formado por mercenarios tracios e ilirios, aunque el mando fue macedonio y griego, por lo menos algunos de ellos, aproximadamente 50 mil, de los cuales 40 mil eran pedestres y 10 mil a caballo. Como mercenarios o como soldados de carrera en las tropas auxiliares han participado en las legiones romanas que los llevó de un extremo a otro del Imperio Romano.

Los tracios han contribuido enormemente a la formación del pueblo rumano, y en gran medida a las formaciones de los pueblos turco, griego, albanés, búlgaro, yugoeslavo, polonés y ucraniano. Se puede afirmar que se ha extendido a otras partes de Europa. Aunque la lengua de los tracios y sus dialectos han desaparecido, quedan en estos pueblos las *huellas biológicas*, los aspectos físicos, que han sobrevivido a pesar de las vicisitudes y los caprichos del tiempo.

La literatura histórica sobre los tracios es abundante, especialmente desde el siglo xx. La arqueología ha venido a completar la historiografía, el arte, la religión, etcétera. Figuras históricas como Byzas, Rhesos, Priam, Héctor, Sitalkes, Teres, Kotys,

Dromichaites, Burebistas, Rhaskuporis, Prusias, Midas, Rhometalkes, Scorilo, Decébalus, etcétera, son nombres que los historiadores lingüistas han difundido tanto dentro como fuera de los límites del área tracia.

El famoso Spartacus, príncipe, hijo de reyes odrysos, hizo época en Italia, donde fue llevado como prisionero o rehén, llegó a ser entrenador de gladiadores y luego un rebelde que amenazó a Italia durante tres años hasta que fue eliminado. Spartacus no ha tenido nada que ver con el socialismo-comunismo ruso, judío o de otro tipo.

Hemos mencionado a Maximus Thrax y a Constantinus Magnus, pero hay que enfatizar que hubo tantos otros del mismo origen tracio o tracio-romano, como Justiniano, su mariscal Belisarius, etcétera. Todos eran de esta cepa. Con la aparición de los griegos en los asuntos byzantinos y el ascenso de la jerarquía griega en los aspectos eclesiásticos cristianos en el Imperio Romano de Oriente, la invasión de los eslavos del sur del Danubio, la historia de los tracios empezó a cambiarse. Muchos tracio-romanos fueron empujados desde el Danubio hacia el sur y hoy en día los arrumanos o macedorrumanos y los meglenorrumanos todavía luchan por conservar su lengua y su

cultura, por su mera existencia, contra los búlgaros, los griegos, los albaneses, los turcos y los serbios en el sur, y contra los chejos, eslovacos, poloneses y ucranianos en el norte, y los húngaros en el oeste, además de los croatas. En Asia Menor, alrededor del lago Prusa o Bursa, como le dicen los turcos, hay 12 pueblos rumanos que los turcos llaman pisticosos (pastores). En la península de Istria, parte de Italia hasta la Segunda Guerra Mundial, viven los istorumanos en unos cuantos pueblos, donde los croatas les ofrecieron poca ayuda para conservarse como una etnia diferente.

En el norte del Danubio tenemos el caudal tracio-romano, a los daco-romanos o los rumanos de hoy en día. Ellos se extienden en el occidente hacia el río Tisa, en el oriente hacia el río Bug y, mucho más allá, hasta la isla de Sakalin, en la Siberia Oriental. Los tracio-rumanos del norte, Eslovakia, Boemia, Moravia, Polonia, Rutenia, Ucrania, Caúcaso, Crimea, muchos han sido asimilados o deslengüizados y otros todavía se encuentran en estos parajes.

El gran tronco indoeuropeo de los tracios ha sido asimilado lingüísticamente, pero sobrevive biológicamente entre sus propios asimiladores. Hoy en día son los propios rumanos los que más se acercan y se pare-

cen a los antiguos tracios. Son quienes más han heredado también la mayor parte de su lengua, a pesar de que el latín casi ha borrado al antiguo dacio o gético del norte del Danubio.

De todos los pueblos neolatinos o románicos sólo los rumanos y los romanches o retorromanos de Suiza llevan el nombre derivado de *romanus*, que a su vez derivó de Roma, una palabra etrusca que originalmente era *Rhamna*, *Ruma* y luego Roma, que quería decir *pueblo en la orilla del río*, establecido en el lugar donde había un vado y por donde pasaba el camino que venía del norte e iba hacia el sur, el camino de la sal, importante en la antigüedad. Aun el nombre de Tiber deriva de otra palabra etrusca, *Tiberis*, que los latinos llamaban *Albula*, el *pequeño río blanco*. Desde luego que por allí y por acá saltan a la vista nombres de ríos y de lugares, de provincias y de ciudades. Así tenemos en Italia la Provincia de Romagna, y en Francia unos nombres de ciudades, etcétera.

El conjunto de los pueblos y lenguas románicos ha formado, lingüísticamente hablando, la Romània, y este territorio se ha dividido en dos partes: Romània Oriental y la Romània Occidental. Desde luego que la “unión” entre todos estos pueblos y lenguas

neolatinos se aprecia y estudia más desde el punto de vista lingüístico que étnico.

Los conquistadores ítalo-románicos del vasto territorio que era el Imperio Romano han producido una “romanización” que, más o menos, ha sido intensa, y que para hoy en día ha dejado unas huellas que perduran en buena parte del mismo. Desde el punto de vista político tenemos, otra vez del oriente al occidente, los siguientes países románicos: Rumania, Italia, Suiza Romanche, Francia, la Bélgica Valona, España y Portugal. Todos países europeos. De algunos de estos pueblos han salido para otros continentes, especialmente en América: la Canadá francesa o Québec, los países y pueblos de la América hispánica y la América Lusitánica. Francia ha propagado su lengua en algunos países africanos, y lo mismo ha hecho Portugal. La presencia italiana se encontraba en algunos países africanos, pero está concentrada en toda América, desde Canadá hasta Argentina. Los rumanos son menos, pero concentrados en Estados Unidos y Canadá. Millones de ellos se encuentran al este y al norte de Ucrania, así como en el oeste y noroeste de la península balcánica.

Para el siglo VIII d.C., las lenguas y los pueblos neolatinos habían sido formados. Otra vez, de oriente al occidente, tenemos a

los rumanos, los dálmatas, los friules, los italianos del centro y sur, los sicilianos, los sardos, y se pueden incluir a los corsos, los romanches, los valones, los franceses, los franco-provenzales, los provenzales, los catalanes, los españoles y los portugueses. En total hay 15 o 16 variedades lingüísticas neolatinas o también llamadas románicas. Dentro de estas variedades hay un número de dialectos. En rumano hay cuatro: daco-romano o rumano, arrumano o macedorrumano, meglenorrumano o meglenito, e istrorrumano en la península de Istria. En el dálmata también hubo dialectos, pero han caído víctimas de la asimilación eslava, y si todavía quedan algunos seres humanos que hablen dálmata, se encuentran en la isla de Veglia, o junto a los rumanos también deslingüizados por eslovenos, croatas y serbios.

El italiano ha tenido la buena suerte de gozar de 39 dialectos, según Savj López, la mayor parte aún vivos, y como Italia ha sido el centro de dónde radiaba el latín, y con varios subestrados itálicos, y a pesar de que el latín se impuso como lengua oficial y literaria, con el paso del tiempo, y del reino a la república y luego al imperio, las transformaciones políticas resultadas en la división del imperio en Oriental y en Occidental, a los cuales se añade la introducción y el recono-

cimiento del cristianismo, todos estos hechos y eventos han dejado sus huellas imborrables también en el latín o neolatín itálico.

Desde luego que hoy en día el italiano oficial, basado en el dialecto florentino, y -¿por qué no?- el dialecto romano de Roma, impuesto por las obras de Dante, Boccaccio y Petrarca, predomina en el país. No cabe duda que el italiano con todas sus divisiones: friulano en el noreste, italiano del centrosur, siciliano y sardo son cuatro o cinco lenguas itálicas dentro del conjunto de la península y las tres islas grandes, porque el corso es más ítalo-románico que galo-románico. El friulano, el siciliano y el sardo son lenguas románicas, y cada una tiene su literatura. Sin embargo, la lengua oficial es el italiano literario.

El romanche tiene tres dialectos principales: oriental, central y occidental. Apparentemente es una misma lengua con el friulano de Italia que se habla alrededor de Udine, etcétera.

El valón que se habla en Bélgica, compite con el francés y no está del todo claro cómo se usa: en el campo se habla valón y en las ciudades francés, literario. Seguramente que el valón también tiene sus dialectos.

En el ámbito galo-románico hay tres lenguas neolatinas a pesar de que el francés parisino es la lengua literaria y oficial de Francia: en el norte y centro-oeste se habla francés; en el centro-este, franco-provenzal, y en el sur, provenzal. Hay dialectos o variedades en cada uno de estos idiomas.

Pasando a la península Ibérica, primero encontramos el catalán, que junto con el valenciano, baleárico y andoreño, y un enclave en Cerdeña más el distrito de Rossignón en Francia forman otro grupo lingüístico neolatino. Desde luego que hay algunos dialectos dentro del catalán.

El español o castellano es la lengua predominante de la península Ibérica. Este iberorrománico ha hecho época desde los comienzos de la “reconquista” hasta su término en 1492; en este año los bereberes y árabes tuvieron que retirarse al norte de África. En el mismo año se descubrió América y Nebrija publicó su gramática del español —la primera de las lenguas romances y de las lenguas europeas modernas. A pesar de la temprana oficialización del español literario, el español tiene siete dialectos que se extienden desde el norte cantábrico hasta el sur andaluz. El español ha sufrido, como es natural, una fuerte influencia árabe, especialmente en el léxico, pero las estructuras

latinas se han quedado casi intactas. De todas las lenguas neolatinas, el español es el más extendido por el mundo, en América y las Filipinas, etcétera.

El portugués forma junto con el gallego la parte más occidental de la Romània europea. También tiene sus dialectos, y como el español, se extendió por América, África, India, etcétera.

Dado que el español es hablado, escrito y estudiado y se supone que es más o menos conocido, por lo menos por la gente instruida, paso directamente a ocuparme del rumano o latino oriental.

El rumano —daco, dacio o tracio-romano— se habla desde el siglo VIII d.C., en un área muy extensa al norte y al sur del Danubio. ¿Dónde se han formado esta lengua y este pueblo? La respuesta es al norte y al sur del Danubio, en rumano *Dunărea* del tracio *Dunaris*. La Dacia romana o trajana, Moesia superior e inferior y antes Dacia, que se extendía hasta allende de la gran curva del Danubio en Pannonia, en el oeste, y más allá del Danapris o Nipro actual y en partes de Crimea, que lleva el nombre de los indoeuropeos, cimérios emparentados de cerca con los tracios. Estos tracios y tantos otros pueblos indoeuropeos formaban la gran subfamilia *šatem/shatem* que se extendía

hasta la India. La otra subfamilia, a la cual pertenecía el latín, se llamaba *centum/kentum*, ambas palabras significan cien/ciento en español. En rumano la palabra es *sută/suta*, si es palabra de origen tracio, o algún préstamo de una lengua vecina, todavía se debate el asunto. El latín es claro: *centum* y el sánscrito *śatem* también es claro.

El emperador Marcus Ulpius Trajanus —después de dos cruentas campañas de 101 a 102 y de 105 a 106 d.C.— conquistó Dacia, el gran bastión tracio, y la transformó en provincia romana en 107 d.C. Dacia fue colonizada mayoritariamente por tracios romanizados del sur del Danubio, mineros de Iliria, también romanizados, e itálicos de la parte sur de la península y de Sicilia. De allí la similitud del rumano con el italiano. ¿Cuántos colonos llegaron a Dacia? Se supone que entre 240 mil y 500 mil, más unos 600 mil legionarios que se estacionaron allí entre 101 y 275 d.C.

El proceso de la romanización en Dacia fue muy intenso, también la mezcla étnica entre los dacios y los nuevos llegados fue sumamente intensa, sin decir nada de los legionarios que se quedaban allí el término de su servicio militar. La vida en la provincia empezó a florecer y pronto fue llamada *Dacia Felix*, es decir, la Dacia Feliz por la abun-

dancia económica que se desarrolló en la parte ocupada por los romanos. Una parte de Dacia al norte y al este se quedó libre y más tarde se asimiló a la Dacia romana.

¿Qué ha pasado con la lengua de los tracios de Dacia? Ha sido abandonada y su lugar lo tomó la lengua latina; también ha podido ser que las dos lenguas se asemejaban tanto que una, la de más prestigio, reemplazó a la autóctona. Es un punto que todavía se debate por los eruditos. Total que los dacios del norte y del sur del Danubio empezaron a hablar un latín vulgar, popular, que entre 101 y al final de 700 d.C., se hablaba un latín que ya no era enteramente el traído por los colonos y colonizadores. Pero el latín penetró en el mundo tracio desde Iliria, primero por los comerciantes y luego por las legiones. Cayeron Iliria, Grecia, Macedonia, Odrysia, Tracia del sur y del Danubio, y luego cayeron las dos moesias, superior e inferior, más tarde Getia y al final Dacia. En Asia menor cayeron Mysia, Frigia, Bytinia y más tarde Armenia, etcétera.

Las invasiones bárbaras —desde 275 d.C., pero más desde 375 a 1242— no pudieron cambiar lo hecho por los romanos. Con Constantino el Grande, tracio de Naissus = Niş, actual, el cristianismo recibió carta de naturalización en 313 d.C. Los rumanos

no tienen una fecha fija de cuando recibieron la fe de Cristo, como algunos de los vecinos que los rodean. Los rumanos nacieron cristianos. La nueva religión era de tinte latino y la mayor parte del vocabulario religioso rumano es de origen latino, empezando con la deidad más importante: *dominus deus* = *Dumnezeu*. Que los griegos y los eslavos prestaron palabras, como dobles, es natural. Las lenguas en contacto se contaminan y no hay remedio de ningún tipo.

El rumano ha sufrido en su desarrollo influencias lingüísticas de sus vecinos, pero como en el occidente, la estructura y la mayor parte de su léxico se quedaron en su origen latino. Que el rumano ha sido, como el resto de las románicas, relatinizado, es cierto. El español ha pasado por la misma etapa, y también las demás lenguas neolatinas. ¡Qué decir del inglés, una lengua compósita, que prefiere usar un término de origen latino en lugar de uno germánico! ¡El latín todavía pesa mucho!

Las invasiones bárbaras que duraron varios siglos azotaron el continente europeo y afectaron el desarrollo político de algunos pueblos, no se puede negar. El rumano no han sido el pueblo más “afectado” por estos intrusos y advenedizos. Pero cuando las condiciones permitieron un periodo más o me-

nos tranquilo, los rumanos no se quedaron atrás, todo lo contrario. Las fechas de 890, 1290 y 1350 son memorables en la historia de este noble pueblo que tanto ha sufrido de parte de sus vecinos, a lo largo de su historia.

Las tierras rumanas se han dividido a lo largo de su historia en tres partes: una, Muntenia con Oltenia y a veces Dobrogea; dos, Moldova, que luego los extranjeros le rompieron dos trozos importantes: Basarabia y Bucovina, y tres, Transilvania, Sanato, Crişana y Maramureş, siempre han incluido la mayor parte de los rumanos, pero muchos de ellos se han quedado fuera de las fronteras políticas.

Todos los países circundantes tienen grandes y pequeños grupos de rumanos, muchos han sido deslingüizados y asimilados, pero muchos están allí donde siempre han estado: en Hungría, Eslovaquia, Polonia, Ucrania, Crimea, región de Cubán, Cáucaso y Siberia. Al sur y al oeste en Istria, Croacia ahora, antes en Italia, Serbia, Bulgaria, Albania, Grecia y Turquía.

Hoy en día hay grupos de rumanos en España, que empezaron con un pequeño grupo político nacionalista que arribó a España como una ayuda simbólica a la parte española que venció al comunismo durante

la Guerra Civil española. No hay que olvidar el otro grupo de extranjeros de Rumania que llegó para estar al lado del otro bando de los contendientes, pero que en Rumania no ha tenido ningún reconocimiento hasta que llegó la época cruenta del comunismo.

Un nutrido de refugiados rumanos, casi todos intelectuales y militares llegaron a España inmediatamente después de la Guerra Mundial: ellos sí han hecho época en España gracias a sus actividades literarias, educativas y publicísticas. Desde la caída del comunismo una avalancha de rumanos llegó a España como trabajadores, huían de la miseria provocada por el comunismo en su país. Los países de habla hispana de América han recibido grupos reducidos de intelectuales rumanos, y algunos de ellos llegaron a poder manifestarse como latinos dentro de un mundo de habla latina. En Brasil ha ocurrido lo mismo. Algunos de estos intelectuales también han hecho época por donde se establecieron.

Desde luego que el más grande hispano-romano que salió de la península y que ha tenido la responsabilidad de imprimirles a los rumanos el sello eterno de Roma, ha sido ése, el más grande emperador, que a través de dos cruentas guerras contra los tracios conquistó y transformó el país en una

provincia romana, y ese emperador no fue otro sino Marcus Ulpius Trajanus, nacido en Italica o Santiponce, la más antigua colonia latina de Hispania desde 218 a.C. Sus fechas importantes son: su nacimiento el 18 de septiembre del año 53, el ascenso al trono de los césares, el 27 de enero de 98, y su defunción, el 4 de agosto de 117, en Selinus o Selinonte, hoy Gaziposa, en Cilicia, Asia Menor, hoy Turquía. La familia de Trajano era originaria de Tuder = Todi, Umbria, Italia. Trajano fue el primer emperador romano que nació en una provincia, él se casó con Plotina y han tenido una hija, que por desgracia falleció a una edad muy temprana, Drosida (= nacida del rocío).

Rumania de hoy en día, sin tomar en consideración la así llamada República de Moldova/Basarabia y Bucovina del Norte, más la región de Herca, la Isla de las Serpientes, cuenta con cerca de 23 millones de habitantes. En los países aledaños hay entre 10 y 15 millones de rumanos, desde luego que estos países siempre han disminuido la presencia rumana dentro de sus fronteras políticas.

Hay que tomar en cuenta a los rumanos establecidos en el continente americano, en Australia y en Nueva Zelanda, número que se puede elevar a tres millones. Son núme-

ros relativos y aproximados, pero la presencia rumana está allí.

Durante los últimos cincuenta años se han hecho estudios valiosos tanto en España como en Rumania y afuera, y todo esto ha fortalecido más el conocimiento de los dos pueblos. El futuro es prometedor porque los medios van a posibilitar aún más los acercamientos, no solamente entre España y Rumania y los pueblos hispano-luso-americanos, sino también con los demás pueblos neolatinos. La Unión Latina debería de tener una actividad mayor y mejor dentro de este grupo de 36 miembros que la forman, y las universidades participen más en esta misión cultural neolatina de una importancia vital en el futuro.

Basil Lapadat Marcu
*Profesor emérito de
El Colegio Americano*

INTRODUCCIÓN

El origen de la nación rumana se remonta a dos pueblos de la antigüedad: los geto-dacios y los romanos. Es decir, que los descendientes más cercanos a los romanos son los rumanos y no los italianos, ya que estos últimos son una mezcla de varios pueblos.¹ De ahí el nombre del Estado rumano: Rumanía.

¿Pero quiénes eran los geto-dacios? Los geto-dacios eran un pueblo indoeuropeo de la familia tracia. Un pueblo de hombres barbados con largos y rubios cabellos,² de camisa holgada ceñida por un cinturón y una capa sujeta por una fíbula. La vestimenta de los tarabostes, nobles en el lenguaje dacio, incluía un gorro mientras que los capillati

¹ El italiano contemporáneo es una mezcla de latino, lombardo, hérulo y ostrogodo, entre otros pueblos.

² Incluso Ovidio hizo referencia a los dacios, diciendo que nunca cortaban sus cabellos o barba.

o comati, gente común, exhibían una cabeza descubierta. Fue Heródoto, el padre de la historia, el primero en referirse a este pueblo del norte del Danubio como los getas.

Dos mil años antes de Cristo, a finales del periodo neolítico, los getas habitaron la región cárpatu-danubiana-póntica³ correspondiente a lo que es hoy la actual Rumanía. Posteriormente, los romanos llegaron a conocer a esta región como Dacia, de ahí que éstos conocieran a los getas por el nombre de dacios.

El geto-dacio fue un pueblo que se dedicaba a la agricultura. Sin embargo, la abundante riqueza del territorio de la Dacia permitió también la minería, la pesca y el trabajo de la madera. El poeta latino Horacio nos da a conocer el hecho de que los geto-dacios, dedicados a la agricultura, no gustaba cultivar el mismo terreno con una duración mayor a un año. Esto es indicio ya de una cultura avanzada que no explotaba ni degradaba la tierra que trabajaba. En su obra *De re rustica*, el escritor romano Columella se refirió así a los geto-dacios como expertos en el cultivo de cosechas:

³ Esta región comprendía el área cuyas fronteras comprenden el Mar Negro, las montañas Haémicas (balcánicas) y los ríos Tisa (Tisza) y Nistru (Dniéster).

La sal y el oro se encontraban fácilmente y en tal cantidad que, después de conquistar Dacia, Trajanus suprimió los impuestos en todo el Imperio, porque sólo el rendimiento de las minas de oro de Transilvania bastaba para cubrir los déficits de los presupuestos.⁴

El geto-dacio fue un pueblo que nunca emigró de la Dacia, aun después de las constantes invasiones que sufrieron debido a la riqueza de esta región.

He aquí la extraordinaria historia de ese gran pueblo, ya olvidada por muchos y recordada por pocos.

⁴ Mircea Eliade, *Los rumanos. Breviario histórico*, Bucarest, 1992, p. 7.

PRIMERA PARTE
PRELUDIUM

CAPÍTULO I

HISTORIA

*No saber lo que ha ocurrido antes de que
uno naciera es ser siempre un niño.*
Cicerón

LAS PRIMERAS INVASIONES

Los escitas fueron los primeros en invadir y dominar la Dacia en el primer milenio antes de Cristo. Esta primera invasión fue de vital importancia por dos razones. En primer lugar, los escitas transmitieron su conocimiento de trabajar el hierro y otros metales a los getas. Finalmente, entre los años 900 y 500 a.C. la invasión propició el esparcimiento de los getas hacia el oeste, el norte y el sur.

Posteriormente, Heródoto registra la invasión de Darío I y su ejército en la Dobrogea en el año 514 a.C.⁵ La campaña militar que

⁵ El reinado de Darío I comprende los años 521 a 486 a.C.

Darío emprendió se dirigía precisamente contra los escitas. Todas las tribus tracias brindaron apoyo al rey de los persas, con excepción de los getas, quienes se opusieron al asentamiento de los persas en la Dobrogea. Mucho antes de que Tito Livio diera a luz sus consejos plasmados en los Discursos sobre la primera década, los getas hacían uso de ellos. Bien dijo Tito Livio:

Es muy claro que en ocasiones la paciencia, más que útil, puede resultar perjudicial, sobre todo frente a hombres insolentes que por envidia o por cualquier otro motivo, vos odia [...] un Príncipe nunca debe decepcionar; jamás debe de ceder de inmediato ante la menor cosa, solamente puede actuar así al estar convencido de hacerlo en toda dignidad; y en el caso en que se vea obligado a conceder con deshonor, es preferible ceder únicamente a la fuerza, mejor que ceder ante el miedo de la fuerza. Si se cede ante la fuerza, es con el deseo de evitar la guerra y, sin embargo, ella no será evitada; frente al enemigo al cual vos habéis doblegado, anunciará claro y fuerte vuestra cobardía, lejos de sentirse satisfecho demandará más, con tanto ardor y pasión que a vosotros os despreciará aún más; y

veréis también cómo vuestros defensores no efectúan ninguna acción, pues han contemplado vuestra debilidad y vuestra cobardía.

Lamentablemente, su oposición no pudo detener al profesional y poderoso ejército persa y terminaron derrotados ante Darío I. Sin embargo, tal acontecimiento muestra el coraje y el valor del pueblo geta, el cual no se sometió al invasor sin oponer una feroz resistencia.

Antes de llegar al Istro, el primer pueblo que tomó fueron los getas, que se creen inmortales, pues los tracios que ocupan Salmidesos, establecidos más allá de las ciudades de Apolonia y de Mesembria, y llamados cirmianas y nipseos, se entregaron a Darío sin combatir. Pero los getas, que son los más bravos y justos de todos los tracios, se condujeron con arrogancia, y fueron esclavizados inmediatamente.⁶

Los getas llevaron a cabo actividades comerciales con los griegos que se habían asentado en las costas del Mar Negro en busca

⁶ Herodoto, *Los nueve libros de la historia* (libro IV), Estados Unidos, 1973, p. 248.

de riquezas.⁷ Les vendían miel, trigo, pieles, pescado, esclavos y cera, y de ellos obtenían vino, joyas, cerámica y aceite. Tanto la cerámica griega como las monedas influyeron en la cultura de los getas, siendo así que las monedas getas eran una imitación de las macedonias.

En el año 339 a.C. el rey de los getas, Kothelas, cedió a Meda, su hija, en matrimonio al rey de los macedonios Filipo II⁸ quien realizaba una expedición en la región del bajo Danubio. Cuatro años después, Alejandro Magno,⁹ a sus 21 años de edad, derrotó a Sirmo, rey de tribalios y getas, quien contaba con un ejército de 10 mil hombres de infantería y 4 mil de caballería. Alejandro destruyó la ciudad de Halys. Sin embargo, Sirmo logró escapar y realizó un pacto con los tracios en contra de Alejandro. Es así como se atrincheraron en una isla del Danubio.¹⁰ Alejandro Magno planeó bien su ataque acomodando su fuerza naval entre la de los getas y tracios evitando así todo contacto entre ellas. Así pues, el conquistador

⁷ Entre las ciudades que los griegos fundaron en esta región se encuentran Olbia, Tyras, Histria, Tomis, Callatis, Odessos, Apollonia y Dionisopolis.

⁸ Padre de Alejandro Magno.

⁹ Rey de Macedonia de 336 a 323 a.C. Constituyó un imperio que abarcó a Grecia, Tracia, Egipto, Mesopotamia, Persia e India.

¹⁰ La isla lleva hoy en día el nombre de Păcuil lui Soare.

macedonio decidió atacar primero a los getas, desembarcando sus arqueros, infantería y caballería. Se dice que una de las dificultades con las que se encontró Alejandro, además del difícil terreno para llevar a cabo sus maniobras, fue el hecho de que la isla contaba con abundantes cosechas de trigo, siendo de esta manera un ataque con altas probabilidades de terminar en una emboscada por parte de los getas.

Alejandro aguardó entonces la noche. El ejército había preparado un campamento flotante relleno de paja las tiendas de cuero. Sirviendo éstas como flotadores, ordenó a la infantería ligera cruzar el río y ocultarse de la vigilancia geta, ubicándose precisamente entre las cosechas de trigo y flanqueado así al enemigo. La infantería ligera llevó a cabo un ataque que volcó la atención del ejército geta mientras que la caballería y los hoplitas¹¹ macedonios hacían el cruce del río. Un nuevo problema se le presentó al conquistador macedonio: la maleza. Ésta era un obstáculo para los piqueros y la misma caballería. La solución se encontró en emplear entonces la pica transversalmente de modo de adecuar el terreno y dar paso a la caballería. “Los caba-

¹¹ Infantería pesada.

llos de Alejandro arriaron a los getas contra la falange macedonia”. A pesar de la situación de batalla, los getas pelearon hasta el último hombre. Una vez más, como lo habían hecho contra los persas, mostraron un gran valor y coraje digno de un gran pueblo que no se doblegaba ante ningún conquistador hasta el final. sin embargo, los macedonios vencieron. Fue entonces cuando los falsos rumores acerca de la muerte de Alejandro Magno comenzaron a circular y se vio en la necesidad de dirigirse nuevamente hacia el sur.¹²

EL REINADO DE DROMICAITES

Alrededor del año 300 a.C., los getas formaron dos reinos. Los del bajo Danubio crearon un Estado propio con la ciudad de Halys como capital. Su rey era Basileus Dromicaites. Por otro lado, los getas de la Dobrogea hicieron un reino independiente con Zalmodegikos como su rey.

El reinado de Basileus Dromicaites se caracterizó por haber sido un período en el que los getas ganaron numerosas batallas

¹² Había corrido el rumor de que Alejandro Magno había muerto, por lo que comenzaron a sublevarse algunas ciudades griegas en busca de recuperar su independencia. He aquí el caso de Tebas, contra la cual Alejandro emprendió medidas.

contra sus enemigos. A la muerte de Alejandro Magno su imperio se vio dividido entre sus generales.¹³ Al general Lisímaco le correspondió la región de la Tracia y se convirtió en su rey.

Lisímaco, queriendo extender su reino, realizó una serie de fallidas batallas contra Dromicaites. Incluso en una de las batallas los getas lograron capturar a Agatocles, hijo de Lisímaco. El trato que Dromicaites brindó al prisionero fue de gran amabilidad. He ahí la grandeza de un gran rey. Dromicaites le devolvió a Lisímaco su hijo y lo envió de regreso junto con regalos. Dromicaites esperaba que Lisímaco le devolviera un par de fortalezas al este del Danubio que había perdido contra los macedonios. Lisímaco se rehusó y decidió emprender un nuevo ataque en el año 292 a.C.

Dromicaites llevó a cabo una gran táctica militar que sería utilizada todavía en las guerras de la historia moderna. Los getas retrocedieron, quemando todo a su paso. El ejército de Lisímaco avanzaba sin encontrar nada a su paso y el hambre y la sed hicieron su aparición. Finalmente, el vigoroso ejército geta, aliado ahora con los escitas, rodeó y capturó al hambriento y cansado ejército

¹³ Antígono y Casandro se quedaron con Macedonia; Lisímaco y Seleuco con Siria y el este, y Ptolomeo I con Egipto.

comandado por Lisímaco. Dromicaites había capturado un ejército entero entre el cual se encontraba el mismo rey. El trato que Dromicaites prestó a sus prisioneros fue nuevamente muy bueno. Sin embargo, cuando el rey macedonio fue llevado a Halys, la gente clamaba su ejecución. Pero Dromicaites era un hombre de visión y como tal tomó una decisión digna de un gran rey. Sabiendo de antemano que la muerte de Lisímaco traería como consecuencia hostilidad y futuras guerras contra otros reyes, Dromicaites lo liberó y le organizó un grandioso banquete. Lisímaco al ver la nobleza y grandeza de su adversario decidió convertirse en amigo de Dromicaites y devolverle voluntariamente las fortalezas que éste le había pedido devuelta con anterioridad. Creció tanto la amistad entre ellos, que Dromicaites terminaría desposando a una de las hijas de Lisímaco.

En el año 148 a.C. el reino de Macedonia se habría de convertir en una provincia romana.

EL REINADO DE BURABISTA

Del siglo III al I a.C., se hizo referencia a gobernantes dacios tales como Moskones y

Rhemaxos en la Dobrogea y Oroles en la región de Transilvania. Sin embargo, después del reinado de Dromicaites, los getas tuvieron que esperar dos siglos para que vieran superados la fuerza, los logros, y el prestigio que habían logrado bajo su reinado. Este rey habría de ser Burebista el Grande,¹⁴ el mismo a quien Estrabón hace mención, diciendo que mandó destruir los viñedos y ordenó a la población a vivir sin el vino. Para el año 70 a.C., Burebista contaba con un impresionante y organizado ejército de 200 mil hombres.

El general romano Varro Lucullus se encontraba ocupando las ciudades griegas del Mar Negro. Los griegos enviaron un mensajero pidiendo ayuda a Burabista. Fue así como Burabista derrotó al ejército enemigo al mando del general Antonius Hybriday tomando para si mismo las ciudades griegas en las costas del Mar Negro entre las cuales se encontraban Tomis,¹⁵ Histria, Dyionisopollis, Apollonia, Aliobrix,¹⁶ Tyras,¹⁷ Odesos¹⁸ y Callatis.¹⁹ Además unificó los principados dacios, constituyendo

¹⁴ Su reinado comprende alrededor de los años 82 al 44 antes de Cristo.

¹⁵ Hoy, la ciudad de Constanta.

¹⁶ Hoy, la ciudad de Orlovka.

¹⁷ Hoy, la ciudad de Cetatea Albă (Beograd).

¹⁸ Hoy, la ciudad de Caliacra.

¹⁹ Hoy, la ciudad de Mangalia.

un reino que abarcaba desde los Balcanes y Bohemia hasta el Tisa y el Bug.

Para proteger tan extenso territorio, Burebista ideó un sistema de fortificaciones conocido después como Murus Dacicus.²⁰ Burebista se encontraba bajo la ayuda del sacerdote Decaeneus, quien había pasado un tiempo en Egipto predicando los misterios de la religión dacia y había vuelto para convertirse en el Gran Sacerdote. Burebista se sentía tan fuerte como para intervenir, incluso en los asuntos romanos. Estrabón, el historiador, dijo que Burebista fue “temido también por los romanos.”

Aprovechó el conflicto entre César y Pomepeyo y mandó al segundo a su mensajero personal, Acornion, ofreciendo prestarle ayuda en contra de Julio César. Sin embargo, César resulta victorioso y decidió tomar venganza. Afortunadamente para Burebista, la espada de Damocles²¹ se encontraba tendida sobre Julio César, siendo que en el año 44 a.C., antes de la planeada invasión, éste muere asesinado recibiendo

²⁰ El muro dacio.

²¹ La frase, aplicada para asignar un peligro que amenaza continuamente, tiene su origen en la tradición que narra la ascensión al trono por parte de Damocles. Siendo éste cortesano de Dionisio el Viejo, tirano de Siracusa, elogiaba constantemente al tirano por lo que le cedió el trono por un día. Mas se colocó una espada sujetada por un crin de caballo sobre la cabeza de Damocles para recordarle lo expuesto de la prosperidad del tirano.

veintitrés mortales heridas. Suetonio narra en su obra *Los doce césares* que en la misma víspera del día en que Julio César murió, éste se encontraba cenando en casa de M. Lépidio. Preguntándose él cuál sería la forma más apetecible de morir, César respondió: “La repentina e inesperada”.

Poco después, ese mismo año, Burebista corrió la misma suerte y murió asesinado a manos de la molesta aristocracia que se encontraba inconforme con el poder absoluto con el que reinaba. Aunque Burebista había logrado unificar al pueblo dacio bajo una misma lengua, civilización y cultura, a su muerte el reino se fragmentó.

A Burebista le habrían de seguir los siguientes monarcas:

- Decaeneus, el sagrado e influyente sacerdote que predicó en Egipto y que durante el reinado de Burebista llegó a ser el Gran Sacerdote, se convirtió en rey a la muerte de Burebista.
- Coson o Cotiso (48 a.C.-38 a.C.) Corrió el rumor de que Augusto, primer emperador romano, le ofreció a su hija Julia en matrimonio.
- Dicomés y Comiso (32 a.C.-28 d.C.)
- Duras Diurpāneus (68 d.C.-87 d.C.)
- Decébalos (87 d.C.-106 d.C.)

EL REINADO DE DECÉBALO

En los años 69 y 85 después de Cristo, los dacios invadieron la provincia romana de Moesia que se encontraba inmediatamente al sur. Los dacios contaban además, sin saberlo, con Decéballo, quien habría de ser el tercer gran rey de este gran pueblo. Decéballo contaba con un ejército bien organizado y disciplinado al estilo del ejército romano. Aunado a todo esto, los dacios contaban con impenetrables fortificaciones. Encontrándose en una era de prosperidad, la codicia y la envidia del exterior postraron sus malas intenciones sobre ellos. Los dacios constituían un poderoso reino acechado por la avaricia del pueblo romano.

Todo comenzó cuando el emperador romano, Domiciano, emprendió una ofensiva militar en contra de la Dacia. La expedición terminó en derrota e incluso Oppius Sabinus, gobernador de Moesia, fue capturado. A ésta le siguieron dos expediciones. La primera fracasó al mando de Cornelius Fuscus, prefecto de las cohortes pretorianas quien comandó la quinta legión romana, llamada Alaudae. El general Cornelius Fuscus murió en la batalla y la legión fue destruida.

Según el historiador romano Tácitus, el rey Duras Diurpāneus reinaba en aquella época en la Dacia, y fue tanto el entusiasmo y fervor que causó Decébaló que el mismo rey Duras Diurpāneus le cedió el trono al gran líder que había derrotado a los romanos. Diurpāneus era su verdadero nombre, pero tras la batalla se convirtió para los dacios en una especie de semi-dios y pasó a ser conocido como Decébaló, que significa “el heroico”.

La segunda expedición romana, comandada por el general Tettius Julianus en el año 89 después de Cristo, logró derrotar a los dacios en Tapae. Decébaló buscó entonces hacer las paces, pero el emperador romano se rehusaba. Domiciano debió de haber aceptado porque ese mismo año los romanos fueron derrotados por los germanos en Panonia. Domiciano decidió, bajo esta situación, hacer la paz con los dacios. El emperador envió un mensajero a Decébaló y establecieron el compromiso de paz. Se dice que Diegis, hermano de Decébaló y representante del mismo en Roma, participó también en las negociaciones. Mas la paz le costó a Domiciano, quién tuvo que pagar un subsidio anual de dos ases y proporcionar operarios romanos para terminar la guerra. La oposición en el senado veía humillante

este tributo. Debemos entender que era el primer tributo de la historia romana y además representaba un peligro para el Imperio Romano.

Durante este período los dacios comenzaron a aprender latín. Decébalos había recibido muchos técnicos e ingenieros romanos debido a la paz firmada con Domiciano. Fue así como en este período comenzó un proceso de romanización de la Dacia.

Al establecerse en Roma en el año 98 d.C., el primer emperador romano de origen hispano, Marcus Ulpius Trajanus, también conocido como Caesar Nerva Trajanus Germanicus, se habría de cambiar las vergonzosas políticas que el Imperio Romano había adoptado para mantener la paz. Además, Trajanus no perdía en cuenta el hecho de que la Dacia contaba con grandes minas de oro y plata.

La primera medida tomada por Trajanus fue la suspensión del tributo. Después, en el año 101 d.C., junto con quince legiones, se dirigió al este y atacó a la Dacia. Los ejércitos del emperador derrotaron a los dacios en Tapae. La victoria, no obstante, fue exhaustiva para los romanos y su avance se habría de detener un año a causa de las terribles pérdidas que sufrieron tras esta batalla. Se dice que el número de heridos fue tan

grande, que los mismos médicos del guardarropa personal de Trajanus fueron puestos a disposición del ejército.

En el año 102 d.C., los romanos cruzaron el Danubio por debajo de Viminacium y vencieron una vez más a los dacios en Sarmisegethusa.²² Los romanos recuperaron los estandartes que se le arrebataron a Domicianus y tomaron prisionera a la hermana del rey dacio. Bajo estas circunstancias, Decébalos presentó su rendición sin condiciones.

Trajanus no exigió ni más ni menos que la renuncia a la soberanía del país y la incorporación del reino dacio a la clientela romana. Los vencidos hubieron de entregar a los romanos los tróficos, las armas, las máquinas de guerra y los obreros que Roma suministrara para servirles después de la anterior derrota, y el rey tuvo que hincar personalmente la rodilla ante el vencedor; se despojó de su derecho de guerra y de paz y prometió servir a las armas romanas. Las fortalezas fueron demolidas o entregadas a los vencedores, que situaron en ellas, sobre todo en la capital, guarniciones romanas.²³

²² Capital del reino dacio.

²³ Teodoro Mommsen, *El mundo de los césares*, México, 1945, p. 187.

La posición que Decéballo ocupaba como príncipe cliente le desagradaba extraordinariamente, puesto que anhelaba un imperio situado en la región del Danubio oriental. Mientras tanto, Trajanus recibía en nombre del senado el título de Dacicus es decir, el conquistador de la Dacia.

Durante este período de paz (103-105 d.C.), el emperador romano encomendó al brillante arquitecto Apollodorus de Damasco, la construcción de un puente de piedra sobre el Danubio frente a lo que hoy es la actual Turnu-Severin-Drobeta.

En junio del año 105, Trajanus se vio obligado a atacar en contra de los dacios, debido a que Decéballo se había rearmado y llevado a cabo un ataque a la guarnición romana. El ataque fue a favor de los dacios, quienes obtuvieron una fácil victoria. El general Longinus de la guarnición romana se envenenó antes de ser capturado. Aunado a esto, Decéballo había entablado nuevas alianzas y se encontraba reconstruyendo las fortificaciones anteriormente derribadas por el Imperio Romano.

Tales acontecimientos representaban una nueva oportunidad para el pueblo que sólo luchaba contra la opresión. Sin embargo, para el Imperio Romano Decéballo había roto el tratado que previamente se había

establecido. Trajanus en persona, junto con sus ejércitos, se dirigió a Sarmisegethusa.

Trajanus dividió sus fuerzas y las dirigió en tres direcciones. El primer ejército se dirigió a la zona de Hațeg y destruyó las fortificaciones de Piatra Roșie, Costești y Blidaru. El segundo se dirigió y tomó Banica. Trajanus, junto con el tercer grupo, se dirigió a Bran, Bratocea y Oituz.

La lucha por la capital se llevó a cabo a principios del año 106 d.C. Fue una lucha muy sangrienta y de grandes proporciones. Cuando los primeros soldados romanos comenzaron a adentrarse en la fortaleza, los habitantes incendiaron la ciudad y se envenenaron antes de convertirse en esclavos de los romanos. Muchos otros escaparon a través de un pasaje secreto. Sin embargo, los que permanecieron vivos fueron asesinados por los romanos. Entre ellos se encontraba Vezina, el gran sacerdote de Decébalo. Por si fuera poco, un ex consejero del gran Decébalo, llamado Bacilis, tomó una decisión que desprestigiaría su nombre y honor a lo largo de la historia. Bacilis traicionó a su pueblo, su origen, al confesar al ejército enemigo la ubicación del tesoro de Decébalo. Estamos hablando de los 163 mil kilos de oro y 331 mil kilos de plata escondidos en las aguas del río Sargetia. El historiador Dio

Cassius narra cómo Decébalos se las ingenio para ocultar tan preciado tesoro. Primero, el ingenioso rey mandaba a algunos prisioneros a detener las aguas del río para así poder cavar profundos agujeros. Después, se atesoraban las riquezas dentro de los agujeros. Posteriormente, éstos eran cubiertos por tierra y rocas. Finalmente, Decébalos ordenaba que se restaurara el curso del río. En cuanto a todos los tesoros que no podían correr el riesgo de entrar en contacto con el agua, *verbi gracia* lujosas vestimentas, se les atesoraba dentro de las cuevas.

En cuanto a los últimos momentos en la vida de Decébalos se conocen distintas versiones. Algunas de ellas insisten en que Decébalos continuó la lucha en las montañas, pero al igual que los habitantes de la capital, el gran rey de los dacios terminó suicidándose. Otras versiones omiten tales luchas, puesto que argumentan que Decébalos durante su escape fue alcanzado por caballería romana y termina así suicidándose. Algunas versiones argumentan que se suicidó pasando un puñal por su garganta; otras que por medio de un veneno. Sea cual sea la forma en que Decébalos se quitó la vida, la Dacia había sido conquistada. Junto con 10 mil dacios enviados a Roma a morir en el anfiteatro como gladiadores, fue-

ron enviadas la cabeza y mano derecha del último gran rey dacio. Los romanos celebraron su victoria con juegos durante 123 días. En el año 107 d.C., la Dacia se anexó en calidad de provincia al Imperio Romano.

Existen hasta hoy en día dos monumentos que tratan la conquista romana sobre la Dacia: la primera, obra de Apollodoros de Damasco (113 d.C.), es la Columna de Trajanus situada en el Foro Romano con una altura de 33 metros en la que narra con 2 mil 500 figuras humanas la conquista; la segunda, situada en Adamclisi (109 d.C.), es el Trophaeum Traiani en la Dobrogea.

CAPÍTULO II

RELIGIÓN

*Las primeras ideas de la religión
han surgido, no de la contemplación
de las obras de la naturaleza,
sino de la preocupación por
los sucesos de la vida, y de
las esperanzas y temores incesantes
que actúan en la
mente humana.*
David Hume

ZALMOXIS

Los geto-dacios fueron un pueblo politeísta. Sus creencias religiosas los llevaban a vivir una forma de vida pura y ascética. Su principal deidad se llamaba Zalmoxis y mucha de la información de la que se conoce hoy

en día sobre esta divinidad se la debemos a los testimonios del historiador Heródoto.

Cabe hacer la aclaración de que el mismo Heródoto no se encontraba del todo convencido en cuanto a la veracidad del episodio al que a continuación habrá de hacerse mención.²⁴ El relato, argumenta Heródoto, le fue dado a conocer por medio de los griegos que habitaban la región del Ponto. Existen también dudas acerca de muchos detalles de los testimonios contenidos en este episodio en particular, en la Sociedad Internacional para el Revivir de la Dacia (Dacia Revival International Society) y en el Instituto de la Civilización Dacia (The Institute of Dacian Civilization), cuyas sedes se encuentran respectivamente en Estados Unidos, en la ciudad de Nueva York; y en Moldova, en la ciudad de Chişinău. Expresaron también su desacuerdo figuras históricas como Platón, Diodorus de Sicilia, Mithilenes, Apulleius, Mnasea, Lucianus de Samosatas, Origenes, Julián el Apóstata, Estrabon, Aenas de Gaza, Hesychios de Alejandría, y Porphyrius.

A pesar de tales cuestionamientos sobre la autenticidad del relato, doy a conocer a continuación tales testimonios.

²⁴ Tales testimonio se encuentran registrados en las páginas 93-96 del cuarto capítulo de la obra *Los nueve libros de la historia*, de Heródoto.

Heródoto cuenta que Zalmoxis fue en su comienzo un esclavo en la isla de Samos cuyo dueño era Pitágoras, hijo de Menesarcos. Transcurrido el tiempo, Pitágoras le otorgó el estatus de hombre libre. Zalmoxis encontrándose ya en libertad y siendo un hombre muy hábil e ingenioso, se hizo de grandes riquezas y decidió regresar a su tierra natal.

Zalmoxis se volvió en una persona muy influyente. Construyó un enorme palacio donde organizaba reuniones y recibía a los líderes y personas con poder en la región. En cuestión de poco tiempo, Zalmoxis se había dado a conocer a las más altas esferas de la sociedad y fue en las fiestas que le organizaba a toda esta gente, donde comenzó a predicar.

La predica de Zalmoxis se basaba en la inmortalidad del alma. Cuando predicaba, les decía a sus huéspedes que no temieran, ya que ninguno de ellos ni sus descendientes en este mundo habría de morir realmente. Después de estas alentadoras palabras, Zalmoxis les describía el lugar paradisiaco al que todos habrían de ir. El paraíso descrito por Zalmoxis era un lugar tangible en el que los hombres pueden por fin disfrutar eternamente de los placeres ansiados.

Heródoto afirma que una vez que Zalmoxis había logrado predicarle a gran-

des multitudes, decidió entonces construirse secretamente un lugar en el subterráneo, en el que habría de permanecer sin contacto con la sociedad. Al transcurrir el tiempo, el pueblo comenzó a notar su ausencia. La gente se sintió realmente turbada y deploró el extravío. Incluso llegaron a creer que Zalmoxis había muerto. No obstante, al término de cuatro años, Zalmoxis decidió regresar a la vista de la gente, reafirmando así, su predica a la resurrección.

Como se mencionó con anterioridad, tales testimonios son altamente cuestionables. Se cree que fue una historia inventada por los griegos, cuya finalidad pretendía desacreditar la naturaleza divina de Zalmoxis. La causa de su pretensión radicaba en la incapacidad de los griegos a tolerar la existencia de nuevos dioses.

Existe además, una versión del historiador griego Estrabón que trata sobre la naturaleza mortal de Zalmoxis. Según Estrabón, Zalmoxis aprendió astrología por parte de su amo Pitágoras.²⁵ Al ganar su libertad, Zalmoxis viajó a Egipto y posteriormente se trasladó a la Dacia, donde se desempeñó como el más alto jefe religioso. Finalmente,

²⁵ Véase nuevamente la relación de la historia que narra Estrabón con la de Heródoto en el aspecto que las dos hacen referencia a Zalmoxis como un esclavo de Pitágoras.

Zalmoxis se fue a vivir a una cueva de la montaña sagrada de Cogayon. Y fue así que, con el paso del tiempo, los geto-dacios lo verían como un dios.

Excluyendo la posibilidad de que Zalmoxis haya sido un mortal posteriormente divinizado, no cabe la menor duda en cuanto al hecho de que Zalmoxis era la deidad suprema de los geto-dacios. Sin embargo, los estudiosos interpretaron su culto de distintas formas:

Aún no se han puesto de acuerdo los eruditos sobre si Zalmoxis fue un dios del Cielo o de la Tierra. Hay una cosa cierta, sin embargo: el alto espiritualismo de su culto. Zalmoxis no tenía templos ni imágenes. Se le veneraba en las colinas y en las montañas, y tal vez el lugar supremo de su culto estuviese en uno de los picos más elevados de los Cárpatos.²⁶

Para Platón, Zalmoxis fue un dios de medicina psicoterapéutica. En su diálogo de la templanza hace referencia a él diciendo que Sócrates expresó:

²⁶ Mircea Eliade, *Los rumanos. Breviario histórico*, Bucarest, 1992, p.8

Zalmoxis nos enseña que no se debe de atender al ojo antes que a la mente, ni debes de atender la mente antes que el cuerpo, y sobre todo; no se debe de intentar el tratamiento del cuerpo sin tomar en cuenta el alma. La razón por la que la mayoría de los griegos no responden a la medicina se debe a que los griegos no toman en cuenta el tratamiento del todo, y si el todo esta enfermo, por consiguiente la parte no puede estar sana.

Para algunos lituanos, en cambio, que han adoptado al dios Zalmoxis y lo han renombrado como Zemeuks,²⁷ éste representa las profundidades de la tierra, así como también la vegetación y la fertilidad.

A diferencia del dios Gebeleizis,²⁸ quien otorga la inmortalidad al espíritu, Zalmoxis ofrece una inmortalidad que abarca tanto al cuerpo como al alma. Había, pues, dos diferentes rituales funerarios a seguir de acuerdo a las creencias. Si se adoraba a Gebeleizis, el cuerpo del difunto era quemado. Por otro lado, los que consideraban a Zalmoxis como un dios supremo, sepultaban los cadáveres de sus difuntos.

²⁷ El término *zemeuks* significa país o tierra.

²⁸ Dios dacio del rayo.

Otro de los rituales que se conoce que los dacios llevaban a cabo, era el ofrecer productos agrícolas y sacrificar animales para después ofrecérselos a Zalmoxis. No obstante, Heródoto menciona que los geto-dacios llevaban a cabo un ritual que se repetía cada cuatro años en el que se sacrificaba a un ser humano. Tal rito tenía la finalidad de enviar a un mensajero a Zalmoxis y éste habría de comunicarle al dios supremo las necesidades y carencias de su pueblo.

Por su parte, Mircea Eliade argumenta que Genghis-Khan tenía una relación simbólica con la ocultación subterránea de Zalmoxis. De ahí que se designara al mensajero cada cuatro años. A propósito de ello escribió un libro cuyo título es precisamente *De Zalmoxis a Genghis-Kahn*.

El rito comenzaba con un arduo proceso de selección. ¿Quién habría de ser el mensajero que representaría al pueblo ante el gran dios Zalmoxis? Tal asignación era considerada de gran prestigio y ser asignado mensajero debía tomarse como un gran honor. Se buscaba entonces a los más valientes, justos y hermosos guerreros. Guerreros cuyo coraje sobrepasaba al de los demás en batalla. Una vez que los geto-dacios habían seleccionado al mensajero, se colocaban a varias personas en una fila. Cada persona

sostenía tres afiladas lanzas. Mientras tanto, otras se encargaban de sujetar al mensajero de las manos y los pies, siendo así balanceado mientras que dirigía las peticiones a Zalmoxis. El mensajero, siendo balanceado, era posteriormente arrojado hacia las lanzas. Si el mensajero caía sobre las lanzas y moría, se tomaba como un buen indicio. Zalmoxis habría de favorecerlos. Sin embargo, cuando el mensajero tenía la desgracia de no morir al instante o de no caer sobre las lanzas, se le culpaba del hecho, era insultado y sustituido por otro mensajero.

El sacrificio y el envío del mensajero constituyen en cierto modo una repetición simbólica de la fundación del culto. Dicho de otro modo: se reactualiza la epifanía de Zalmoxis al cabo de tres años de ocultación, con todo lo que implica, concretamente la seguridad de que el alma puede aspirar a la inmortalidad y a la bienaventuranza.²⁹

Los celtas y los escandinavos realizaban un ritual parecido; sin embargo, sacrificaban a un esclavo, mientras que los geto-dacios ofrecían siempre a su mejor guerrero, como en el caso de los aztecas, quienes organiza-

²⁹ Mircea Eliade, *De Zalmoxis a Gengis-Khan*, Madrid, 1985 p. 61.

ban el famoso juego de pelota y sacrificaban al ganador.

Precisamente en esta categoría de ritos hay que encuadrar el sacrificio del mensajero entre los getas. No se trata de un esclavo o de un prisionero de guerra, como ocurre en Asia y en Oceanía, sino de un hombre libre y, si es correcta nuestra interpretación, de un iniciado en los misterios instituidos por Zalmoxis.³⁰

La ética de este pueblo se basaba, pues, en el concepto que Zalmoxis les dio de la inmortalidad, según dijo el emperador Julianus Caes:

Los getas fueron los hombres más valientes de la antigüedad, gracias no sólo a la virilidad de sus cuerpos, sino también a las enseñanzas de Zalmoxis, por ellos venerado: juzgaban que la muerte era sólo un cambio de morada; por eso estaban más pronto a morir que a emprender cualquier viaje.³¹

Era una sociedad donde prevalecía lo espiritual y no existía el temor a la muerte. Inclu-

³⁰ *Idem.*

³¹ *Ibidem*, p. 327.

so, se reían de ella. Mircea Eliade escribió que el mundo antiguo estaba impresionado por las creencias que los geto-dacios tenían para después decir que “el desprecio de la muerte y de los sufrimientos y la creencia en la inmortalidad eran los elementos característicos de la religión geto-dacia.”

OTROS DIOSES

Como ya se había hecho mención, los geto-dacios fueron una civilización politeísta. Zalmoxis fue su dios principal y su mitología incluye a una serie de dioses menores:

GEBELEIZIS

Dios del rayo y el trueno. Simbolizaba a la aristocracia militar y se le conocía también con los nombres de Nebeleizis, Derzelas, Derzis o con el apodo “El caballero tracio”.³²

Los geto-dacios lo representaban con la forma de un hombre, ocasionalmente con barba; mas en los eventos y el contorno en que se le muestra es notablemente diverso. Por mencionar algunos ejemplos, diré que en determinadas circunstancias se le representaba sentado en un trono, mientras que en

³² Algunos creen que el apodo de “El caballero tracio” no corresponde al dios Gebeleizis, sino a algún héroe ajeno a cualquier relación con el dios.

otras como un jinete que sostiene una antorcha. O se le ve junto a un buitre, cuando la divinidad que lo envuelve está simbolizada alegóricamente en la forma de un pez en el pico del ave. El buitre sostiene, además del pez, a un conejo entre sus garras.

O se le representa montando un hermoso caballo, mientras en su mano izquierda sostiene un arco. Enfrente de la cabeza del caballo se puede apreciar cómo una amenazante serpiente se postra ante él. En otra imagen se le ve como un jinete acompañado de un *galgo* y apunto de arrojar su lanza a un jabalí.³³ En otras circunstancias se postra un Gebeleizis de tres cabezas escoltado por el mismo galgo.

Cabe reiterar el hecho de que algunas veces se ha asociado a Gebeleizis, por ser el dios del rayo, con Zalmoxis, siendo que el segundo representaba, entre tantas cosas, al cielo. “Zalmoxis, el mismo al quien algunos llaman Gebeleizis”;³⁴ mas son dos dioses distintos que no deben de ser confundidos.

Heródoto registra posteriormente que “cuando hay truenos y relámpagos, lanzan (los geto-dacios) sus flechas contra el cielo amenazando al dios; y no creen que exista

³³ Símbolo de poder.

³⁴ Heródoto, *Los nueve libros de la historia* (libro IV), Estados Unidos, 1973, p. 248.

otro dios sino el de ellos”.³⁵ Basándose en estas palabras, algunas personas argumentan que, dado que los geto-dacios veneraban al cielo, cualquier cosa que se interpusiera en el paisaje, ya sea nubes, tormentas o rayos por ejemplo, eran mal vistos por la gente. Mircea Eliade, sin embargo, sostiene la tesis de que Heródoto mal interpretó este ritual. Él sostiene, en cambio, que las flechas que se lanzaban no se dirigían contra Gebeleizis sino en contra de fuerzas demoníacas que se manifestaban en las nubes. “Se trataría de una acción cultural positiva en la que se imitaba, e indirectamente se ayudaba, al dios de los relámpagos lanzando flechas contra los demonios de las tibieblas”.³⁶

BENDIS

Fue adorada por las mujeres geto-dacias como la diosa del bosque, de los encantamientos mágicos y de la luna. Equivale a los que fueron las deidades Artemisa para los griegos y Diana para los romanos. Fue así como después de la ocupación romana, el culto de Bendis continuó bajo el nombre de Diana.

³⁵ *Idem.*

³⁶ Mircea Eliade, *De Zalmoxis a Gengis-Khan*, Madrid, 1985 p. 64.

Al igual que Gebeleizis, en diversas ocasiones se muestra a Bendis acompañada de animales. Ya sea por dos venados o por una serpiente y un ciervo.

Recientemente, se han encontrado vestigios arqueológicos que comprueban la el culto a la diosa. En la ciudad de Costești se halló una cabeza de bronce; en Piatra Roșie, un busto del mismo material, cuyas medidas eran 14.7 centímetros de alto y 13 de ancho; y en las ruinas de la vieja Sarmisegethusa, un medallón de 10 centímetros de diámetro y 1.5 de grosor.

KANDAON

Al parecer, los geto-dacios adoraron también a un dios de la guerra, Kandaon, equivalente al griego Ares o romano Marte. Se piensa que le ofrecían a los prisioneros capturados en batalla para sacrificios. Al respecto, en la columna de Trajanus hay una imagen que muestra a mujeres geto-dacias torturando a los prisioneros de guerra.

¿DACIOS O DAOI?

Como ya se había hecho mención, el nombre de los geto-dacios deriva del hecho de

que fueron primero conocidos como getas y posteriormente los romanos los llamaron dacios. Sin embargo, Estrabón³⁷ afirma que el verdadero nombre de los geto-dacios era *daoi*.

Mircea Eliade nos explica en su libro *De Zalmoxis a Gengis-Khan* que, de acuerdo con Hesychius, la palabra *daos* viene del lenguaje de los phrygian y significa lobo. Según P. Kretschmer, la palabra *daos* viene de la raíz *dhäu* y significa apretar o estrangular. De estas dos palabras (*daos* y *dhäu*) se han derivado una serie de palabras como Kandeon (dios de la guerra en la mitología geto-dacia), *dhauonos* (palabra jónica cuyo significado era precisamente lobo) y Daousdava (el nombre de esta ciudad significa ciudad de lobos).

El hecho de identificar y adoptar el nombre de un animal era común en la época. Los geto-dacios eran pues los lobos o los que son como lobos. De ahí que sus banderas exhibiesen la imagen tanto de un dragón como la de un lobo. Mas no fueron los únicos en adoptar a este animal para sí. Hyrcania por ejemplo, que era como se llamaba a la región en la que se sitúa hoy en

³⁷ Historiador y geógrafo cuya obra *Geografía* describe hechos del mundo antiguo en 17 tomos. Hoy en día es considerada como un valioso legado para el patrimonio histórico.

día a la actual Irán, era conocida en su lengua natal por los habitantes del este de Hyrcania como Vehrkana y por los habitantes del oeste como Varkana. Ambas palabras tienen su raíz en la palabra *verhka*, cuyo significado también es lobo. Los habitantes de esta región fueron conocidos por los latinos como *hyrkanoi* (lobos).

Algunas tribus nómadas escitas se hacían llamar también, al igual que los getodacios, bajo el mismo término: *daoí* y es también Estrabón el que hace tal afirmación. Sin embargo, en este caso en particular, los escitas han sido llamados de múltiples maneras. Los historiadores griegos los llamaban *daai* y posteriormente los latinos utilizaron el término *daliae* para referirse a ellos.

Más adelante, Mircea Eliade argumenta que el hecho de que un pueblo tome para sí el nombre de algún animal tiene siempre un sentido religioso. Esta connotación conlleva un concepto de religión arcaica en el que se han formulado tres hipótesis:

- a) La gente derivaba el nombre del pueblo basándose en un antiguo dios que se asemejaba al lobo, o bien, se revelaba al pueblo tomando la forma de un lobo. No se han encontrado testimonios acerca de los dacios, mas el mito de un lobo que se

aparea con una princesa y dan origen a un pueblo o una dinastía es ampliamente visto en la mitología de la región de Asia Central.

- b) La palabra lobo poseía la acepción de fugitivo. Bien es sabido que muchos de los indoeuropeos exiliados, fugitivos e inmigrantes se hacían llamar “lobos”. Se cree pues que los dacios pudieron haber tomado el nombre de un grupo de fugitivos que hubieran sido inmigrantes de otras tierras o un grupo de personas que se dedicaba al robo, el saqueo, el pillaje y la rapiña.

Un ejemplo concuerda con tal hipótesis. Según la leyenda, un rey de Alba Longa, ciudad fundada por Ascanio,³⁸ fue destronado por su hermano menor. La hija del rey que destronaron dio a luz a dos niños gemelos. El usurpador mandó asesinar a los niños para que en el futuro ellos no reclamaran el trono. Los niños fueron depositados en una canasta en las aguas del río Tiberis (Tíber) y terminaron en la desembocadura del río, al pie de lo que posteriormente sería conocido con el nombre de Monte Palatino.

³⁸ Hijo de Eneas y la hija de Latino quien supuestamente dio nombre a la región, al pueblo y a la lengua.

Los gemelos fueron encontrados por una loba que los amamantó y se ocupó de ellos. Transcurrió el tiempo y un pastor los halló y se los quitó a la loba para criarlos como sus hijos. Los llamó Romulus (Rómulo) y Remus (Remo), quienes habrían de fundar Rhamna (nombre etrusco que derivó en Rumna y finalmente en Roma, y significa ciudad a la orilla del río).

Los hermanos eran entonces fugitivos y, al parecer, fundaron un lugar para que sirviera de asilo a los exiliados y refugiados. El asilo se encontraba bajo la protección del dios Lucoris quien a su vez era relacionado con Lykoreus de Delfos, un dios lobo. Otros ejemplos del término lobo con el significado de fugitivo los encontramos entre las leyes de los hititas, en las que se menciona un caso que hace referencia a un proscrito del que se dice: “se ha convertido en un lobo”; y en las leyes de Eduardo el Confesor,³⁹ por las que un proscrito debía llevar una máscara de lobo.

- c) La tercera hipótesis plantea que los getodacios obtuvieron el nombre de lobos ya que poseían el poder de convertirse en lobos con una serie de rituales, lo cual, en mi opinión, no me parece probable; pero

³⁹ Circa 1000 d.C.

sí que los geto-dacios imitaran el comportamiento del lobo cuando llevaban a cabo ciertos ritos.

SANTUARIOS Y SACERDOTES

Las ceremonias religiosas de los geto-dacios se llevaban a cabo en altas montañas en santuarios de forma circular o rectangular. Dentro de la maravillosa civilización de los geto-dacios encontramos estos santuarios en diversos lugares como los de Sarmisegethusa, Bâtca Doamnei, Costești, Kilicine y Piatra Roșie. Pero el lugar más sagrado y en el que se supone que se encontraban la mayor parte de estos santuarios era la legendaria montaña conocida como Cogayon.

Las investigaciones contemporáneas indican que Cogayon debió haber estado situada en algún lugar dentro de la meseta de Dragășani. Se cree que los santuarios en este lugar sagrado eran únicamente para rendirle culto a Gebeleizis y que los sacerdotes de este dios predicaban que el cuerpo humano era sólo una prisión espiritual en la que el alma era liberada al momento de abandonar el cuerpo.

El término *ktistai*, cuyo significado es el fundador, fue el que se utilizó para designar a los sacerdotes de la religión geto-dacia, quienes eran apodados los viajeros de las nubes, razón por la cual se respetaba su voluntad cuando los reyes acudían a que les aconsejasen. Un claro ejemplo del poder que tenían, lo encontramos en el gran sacerdote Decaeneus, pues al morir el rey Burebista lo sucedió en el trono.

Los *ktistai* no consumían carne. Su dieta estaba estrictamente basada en leche, miel y quesos, por lo cual, en lo personal, casi podría asegurar que estos sacerdotes practicaban la ascesis, la cual conlleva la realización de una serie de rigurosos ejercicios del control del cuerpo y la mente, cuya finalidad es la unión del alma con la de Dios en la vida terrenal (mística). Ejemplos históricos y contemporáneos de estas actividades las encontramos en los budistas, los fakirs y los derviches.

CAPÍTULO III

SOCIEDAD Y CULTURA

*La sociedad humana constituye
una asociación de las ciencias, las artes,
las virtudes y las perfecciones.*

*Como los fines de la misma
no pueden ser alcanzados en
muchas generaciones, en esta
asociación participan no sólo
los vivos, sino también los que
han muerto y los que están
por nacer.*

Edmund Burke

SOCIEDAD

El núcleo de la sociedad de los geto-dacios era la familia. El hombre mandaba y la mujer le debía obediencia y fidelidad. Si ocurría lo contrario, la mujer recibía un severo casti-

go. La mayoría de las personas eran monógamas; sin embargo, es posible que entre los nobles y la realeza se acostumbrará tener más de una esposa.

Las familias se agrupaban en comunidades, las cuales obedecían a un consejo de ancianos y al jefe del pueblo. A cada comunidad le pertenecía una porción del territorio y sus cultivos; bosques y prados eran aprovechados individual y comunitariamente.

Las casas de los geto-dacios eran de una o dos habitaciones. El material con el que eran construidas dependía de la situación geográfica: las casas en la llanura estaban montadas con madera; las hacían también arbustos de zarza pegadas con arcilla. En cambio, las casas de las colinas y montañas estaban construidas completamente de madera y de diversas formas, redondas o rectangulares, y algunas de ellas estaban semienterradas.

A diferencia de los germanos, los geto-dacios no llevaban a sus mujeres y niños a la batalla. Los geto-dacios eran sedentarios y su actividad principal era la agricultura.

La sociedad geto-dacia se componía de tres grupos sociales:

- a) Tarabostes: la nobleza. Combatían a caballo y vestían un gorro que los distinguía de los comati.
- b) Comati o Capillati: la gente común.
- c) Los esclavos: grupo social muy reducido.

LENGUAJE

Cuando el poeta Ovidio, contemporáneo de Estrobon, fue enviado a la Getia-Dobrogea para que en aquellas lejanas tierras tuviese ocasión de meditar sobre su vida un tanto relajada, aprovechó sus ocios para aprender el geta y casi llegó a ser un poeta en esta lengua: “Y escribí, ¡ay!, un poema en lengua geta, que plació a aquellas gentes, ¿no me felicitas por eso?”⁴⁰ Lamentablemente, todos los poemas que Ovidio escribió durante su exilio en esta lengua se encuentran perdidos.

El lenguaje que los geto-dacios usaban es de origen indoeuropeo. Con la conquista romana, el lenguaje de los geto-dacios desapareció para dar paso al latín y con el tiempo al rumano. La única inscripción en este antiguo idioma que subsiste hasta hoy en

⁴⁰ Palabras de Ovidio. Teodoro Mommsen, *El mundo de los césares*, México, 1945, p.180.

día es “Decebalus per Scorilo”,⁴¹ la cual fue descubierta en un jarro ceremonial en la ciudad de Sarmisegethusa. Sin embargo, encontramos en el idioma rumano 161 palabras de los geto-dacios. Por mencionar algunas: prunc/niño, moş/hombre viejo, copac/árbol, buza/labio, grumaz/cuello, balaur/dragón, strugure/uva, a speria/asustar, tare/duro, mare/grande y bucuros/contento.

El rumano de hoy en día aun preserva vestigios de la lengua que habló Decéballo, como por ejemplo el hecho de colocar el artículo al final de la palabra o las terminaciones –esc y –este. Muchos nombres de ríos y lugares en Rumania tienen su origen también en la lengua de los geto-dacios. Por ejemplo:

Nombre rumano	Nombre dacio
Dunare	Donaris
Argeş	Argessos
Someş	Samus
Mureş	Maris
Olt	Alutus
Abrud	Abruttus
Hârşova	Carsium
Oltina	Altinum

⁴¹ Decéballo, hijo de Scorilo.

ARTE Y CIENCIA

El arte y la ciencia que los geto-dacios desarrollaron son claros indicios de una sociedad avanzada. Los registros del obispo historiador Iordanes hablan de un pueblo que amaba la ética, la filosofía, la astronomía, la lógica, la física, la medicina y la música. El historiador griego Theopompus confirma el hecho de que los geto-dacios amaban la música. Al parecer, eran los sacerdotes quienes interpretaban canciones en las que combinaban su voz y unos instrumentos cuya semblanza era muy parecida a la de las guitarras.

Las investigaciones arqueológicas han probado la destreza que los geto-dacios desarrollaron en el arte. En las montañas se han encontrado una gran cantidad de jarros de arcilla decorados con figuras geométricas o con representaciones de flores o animales.

Los geto-dacios trabajaban también el oro y la plata. En la actualidad se conserva un valioso casco de oro encontrado en Poiana-Cotofnești.

Finalmente, como prueba de sus conocimientos científicos, se encuentran vestigios religiosos en las montañas cuyas posiciones están dirigidas en direcciones astronómicas.

Se encuentran también representados en múltiplos de la unidad de medida que los geto-dacios usaban, cuya equivalencia es de 0.437 m.

SEGUNDA PARTE
INTERLUDIUM

CAPÍTULO IV

LA CONQUISTA ROMANA

*No existe un Estado cuyo jefe no
desea asegurarse una paz constante
por medio de la conquista
del universo entero si ello fuera posible.
Immanuel Kant*

LA DACIA ROMANA

A la muerte del gran rey Decéballo y la derrota de los geto-dacios en la segunda guerra que sostuvieron contra el emperador Trajanus (105-106 d.C.), la Dacia pasó a convertirse en una provincia romana en el año 107 d.C. Con el oro de esta provincia se cubrió el déficit presupuestal que tenía el Imperio Romano.

La sal y el oro se encontraban fácilmente y en tal cantidad que, después de conquistar Dacia, Trajanus suprimió los impuestos en todo el Imperio, porque sólo el rendimiento de las minas de oro de Transilvania bastaba para cubrir los déficits de los presupuestos.⁴²

Las riquezas de la nueva provincia romana estimularon la inmigración y, de pronto, personas de todos los rincones del imperio, especialmente de las montañas de Dalmacia y de Asia Menor, acudieron a colonizar esta abundante y prometedora región en busca de oro y nuevas oportunidades. Trajanus entendió que sólo se podía asegurar la Dacia de los bárbaros si se impulsaba en ella una rápida romanización, por lo que estimuló una rápida colonización y creó grandes ciudades en las que se adoraba a Júpiter, Apolo, Diana, Minerva, Marte, Neptuno y todos los demás dioses del Imperio Romano. También dispuso en la zona a una impresionante guarnición militar que albergaba, después de la provincia de Bretaña, al mayor número de tropas provinciales.

Todos estos cambios y movimientos sociales repercutieron en los habitantes ancestrales de la Dacia. Su población se

⁴² Mircea Eliade, *Los rumanos. Breviario histórico*, Bucarest, 1992, p.7.

mezcló con la de los colonos y adoptó el idioma latín. De ser un reino independiente con tendencias orientales helénicas, pasó a ser una provincia romana de tintes occidentales.⁴³

A pesar de todo este proceso, es muy importante resaltar el hecho de que el culto a Zalmoxis continuó en las montañas, incluso el culto a la diosa Bendis es un claro ejemplo de continuidad.

Pârvan estimaba que la Diana daco-romana (Diana sancta, potentissima) era la misma divinidad que la Artemis-Bendis... el culto de esta diosa sobrevivió a la romanización de la Dacia, y el nombre de Diana reaparece en el vocablo rumano zâna (hada). La Diana sancta de Sarmisegethusa se ha convertido en Sânziana (San[cta] Diana), figura central del folklore rumano.⁴⁴

Con el transcurso de los años, el Imperio Romano se encontró bajo la amenaza de nuevas invasiones. Bajo el emperador Decio

⁴³ Aun así, es importante señalar que los geto-dacios conservaron muchas de sus costumbres que caracterizaron su manera de vivir de antaño.

⁴⁴ Mircea Eliade, *De Zalmoxis a Gengis-Khan*, Madrid, 1985, p. 77.

⁴⁵ Su verdadero nombre fue Cayo Mesio Quinto y fue proclamado emperador en contra de su voluntad por sus tropas en el año 249 d.C. El senado lo aceptó como tal tras derrotar al emperador reinante, Filipo el Árabe.

(249-251 d.C.),⁴⁵ la Dacia era atacada constantemente por los godos y los carpios, así como también por los dacios que no se habían sometido a los romanos.

Fue durante el reinado del emperador Lucio Claudio Domicio Aureliano (270-275 d.C.) que se hizo imposible sostener las fronteras y preservar la provincia de Dacia. En el año 271 d.C., el segundo de su reinado, Aureliano derrotó a los godos en el Danubio y recibió el título *Gothicus Maximus*.

El emperador decidió entonces abandonar temporalmente —puesto que pretendían volver— la provincia de la Dacia y restablecer la frontera en el limes del Danubio, siendo una frontera natural más estable y fácil de defender. Se retiraron los puestos romanos y se emprendió la evacuación de los gobernantes y los militares de la Dacia hacia Moesia en dos períodos entre los años 271 y 272 d.C. Uno de los mayores logros del emperador Trajanus se habría de venir abajo y el Imperio Romano no volvería jamás a poseer de nuevo las sagradas tierras de la Dacia.

TERCERA PARTE
POSTLUDIUM

CAPÍTULO V

LA RETIRADA ROMANA

*Tiene sin duda mucho mérito
vencer en el campo de batalla:
pero se necesita más sabiduría
y más destreza para hacer uso
de la victoria.*

Polibio

NUEVAS INVASIONES

La evacuación de la Dacia emprendida por Aureliano con el fin de salvar al Imperio Romano ante las insostenibles invasiones fue meramente militar y administrativa.⁴⁶ Los godos se asentaron en la Dacia y la gente del campo y muchas otras personas que no

⁴⁶ Indudablemente, las clases adineradas abandonaron también la región junto con los funcionarios y los militares.

tenían el interés de abandonar sus tierras, permanecieron en la región.

Mircea Eliade cita en su libro *Los rumanos. Breviario histórico* al historiador León Homo, quien en su obra *Sobre el reinado de Aureliano*, expresa que:

una evacuación general sería probablemente imposible sin una nueva guerra, pues los godos no consentirían la salida de toda la población civil [...] Era preciso alguien que cuidase la tierra, porque el godo invasor vivía del trabajo del vencido, era nómada y no practicaba la agricultura.⁴⁷

La invasión de los godos no implicó un nuevo mestizaje entre los daco-romanos y los godos. Los daco-romanos continuaron sus relaciones con el Imperio Romano al otro lado del Danubio. Una prueba histórica es, sin duda, la aceptación de la religión cristiana en el siglo IV.

En el año 375 d.C., la Dacia se encontraba bajo un proceso de constantes invasiones e inestabilidad. Fue en ese año cuando los hunos invadieron Dacia, destruyeron sus ciudades y asesinaron parte de la civilización. Los godos, antes de caer ante los hunos,

⁴⁷ Mircea Eliade, *Los rumanos. Breviario histórico*, Bucarest, 1992, p.14.

pidieron permiso a los romanos para cruzar el Danubio. El emperador Valente (364-378 d.C.) los admitió al sur del Danubio en calidad de federados del Imperio Romano. En cuanto a los hunos, se decía de Atila, su rey, a quién apodaron “el azote de Dios”, que donde pisaba no volvía a crecer el pasto. Los daco-romanos que sobrevivieron esta época de terror buscó refugio en las montañas y los bosques. “El bosque es hermano del rumano”, dice un proverbio rumano. Con la muerte del cruel Atila en el 453 d.C., terminó la invasión de los hunos para dar paso a una nueva invasión: la de los gépidas.

Durante la invasión de los gépidas, no obstante, los daco-romanos florecieron de nuevo. Esto se debe a la idiosincrasia del pueblo gépida, caracterizada por el pacifismo y la tolerancia. La agricultura, la vida y las aldeas resurgirían. El Imperio Romano de Occidente, sin embargo, había caído ante los bárbaros. La fecha oficial de la caída es el 476 d.C. El último emperador romano de Occidente, Romulus Augustulus,⁴⁸ fue depuesto por Odoacro (Hérulos). Esta vez no se habría de nombrar un nuevo emperador ya que Odoacro formaría su propio gobier-

⁴⁸ Rómulo Augustulus fue secretario de Atila y curiosamente el nombre de este último emperador se encuentra formado por la unión de los nombres que llevaron el primer rey y el primer emperador de Roma.

no en Italia y el símbolo imperio sería mandado a Constantinopla.⁴⁹ Las relaciones con el Imperio continuarían esta vez con la parte oriental. Fue así como Justiniano (527-565),⁵⁰ notable emperador bizantino al que se le llegó a conocer como “el emperador que nunca duerme”,⁵¹ creó un arzobispado cuya jurisdicción incluía la Dacia.

En el año 566 d.C., los gépidas fueron derrotados por los lombardos y los ávaros. Los lombardos habrían de dirigirse a Italia mas los ávaros serían los nuevos amos de la Dacia. A éstos les habría de suceder la invasión de los eslavos en el siglo VII y entre los años 895 d.C. y 906 d.C. sufrirían la invasión de los magiares a las cuales el dacoromano sobreviviría.

CRISTIANIZACIÓN DE LOS DACIOS

Como ya había hecho mención con anterioridad, con la conquista de los geto-dacios

⁴⁹ Capital del Imperio Romano de Oriente, la cual deriva su nombre del emperador Constantino I y habría de conocerse con este nombre hasta el año 1453, cuando los turcos tomaron la ciudad y cambiaron su nombre a Konstantynia (Estambul).

⁵⁰ Recuérdese entre los tantos logros de Justiano la codificación de las leyes romanas, formando el *Corpus Juris Civilis* (Cuerpo del Derecho Civil).

⁵¹ Isaac Asimov, *Constantinopla*, Madrid, 1996, p.89.

los romanos impusieron en las nuevas ciudades el culto a sus dioses. Sin embargo, en las montañas continuó el culto a Zalmoxis. A la llegada de los primeros misioneros cristianos, los geto-dacios abrazaron rápidamente el cristianismo. Zalmoxis los había preparado. La llegada del cristianismo se dio en el siglo IV d.C. cuando los godos se encontraban en la Dacia.

La antigüedad del cristianismo daco-romano la atestigua el carácter latino del léxico cristiano rumano. Iglesia, en rumano, se dice *biserică*, de la palabra latina *basilica*; dios se dice *dumnezeu*, de *dominus deus*; comunión, *cominecătură*, de *communicationem*; bautizar, *boteza*, de *baptizare*; cristiano, *crestin*, de *christianus*; cruz, *cruce*, de *crux*; pecado, *păcat*, de *peccatum*; oración, *rugăciune*, de *rogationem*; ángel, *inger*, de *angelus*; fallecer, *a răposa*, de *repausare* (reposar) —en fallecer o morir, va incluida la idea de reposo, descanso—; pascua, *paste*, de *paschae*, etc.,etc.”⁵²

Ulfilas fue el misionero que predicó el Evangelio en la región y dominaba dos idiomas: la lengua gótica con la que predicaba a los

⁵² Mircea Eliade, *Los rumanos. Breviario histórico*, Bucarest, 1992, p.16.

“señores” y el latín con el que se le predicó al pueblo dacio-romano. Probablemente también lo haya hecho el Apóstol Andrés en la orilla occidental del Ponto Euxino, quien predicó en Macedonia, Tracia y en Scythia. Scythia Menor fue precisamente la puerta del cristianismo. Contaba quince eparquias, encabezadas por el arzobispado de Tomis.⁵³

El primero en realizar una escritura patrística en la región del Norte-Danubio fue el Santo Sava el Godo,⁵⁴ quien en el siglo IV nos dio a conocer “La carta de la Iglesia de Gocia para la Iglesia de Capadocia”.

Los daco-romanos, a diferencia del resto de los pueblos europeos, tuvieron una pronta conversión al cristianismo, dada la similitud de la inmortalidad del alma que su religión de antaño también contemplaba. El cristianismo sirvió nuevamente para otorgar una identidad a los daco-romanos, con la cual se valieron y resistieron las constantes invasiones que constantemente los acecharon.

⁵³ Tales testimonios se encuentran documentados en la *Notitia Episcopatum*, lista de arzobispados y eparquias que el Patriarcado Ecuménico del siglo VI elaboró.

⁵⁴ Durante el reinado del rey godo Athanaricus se llevaron a cabo persecuciones contra los cristianos, por lo que el Santo Sava fue martirizado y asesinado en el Río Buzau en el año 372 d.C.

CONCLUSIÓN

El pueblo geto-dacio fue evolucionando con en el tiempo. En el año 976 d.C. se hizo la primera mención de válacos o rumanos.

En ese momento, el nuevo nombre rompió relación con los geto-dacios. Los vlacos hablaban otro idioma (el latín), tenían otra religión (el cristianismo), su sangre era tanto geto-dacia como romana y muchas de sus costumbres, así como su forma de vida, habían cambiado. De pronto el mundo olvidó la grandeza que los geto-dacios habían constituido como civilización. Sin embargo, las constantes invasiones que habrían de sucederse en la región darían pie a que surgieran héroes como Estaban el Grande (1457-1504) y Miguel el Valiente (1593-1601), quienes encontrándose embestidos de la estirpe de sus antepasados geto-dacios, pondrían en alto el nombre de su gente.

Hoy en día los rumanos constituyen una nueva nación, sin embargo, la grandeza de sus antepasados prevalece en ellos.

EPÍLOGO

Conforme con la presente obra, expreso mi satisfacción de haber tenido la oportunidad de conocer las particularidades de una civilización digna de ser recordada.

Mi acercamiento a ella me hace romper la idea de que Rumania y México nada tienen en común, y espero que también haya sido el caso del lector. Si bien la historia de este país nos muestra la hermandad inherente entre ambas naciones, quisiera concluir retomando las palabras pronunciadas en uno de sus discursos por el Honorable Cónsul de Rumania en Monterrey, Jorge Manuel Pintado:

Yo sostengo la tesis de que cuando dos pueblos son del mismo origen latino, cuando luchan por su independencia en forma patriótica, apasionada y sincera, cuando colindan con países poderosos,

cuando les quitan parte de su territorio, cuando tienen una revolución que aglutina al pueblo en la libertad, en ese momento esos pueblos son hermanos. Este exactamente es el caso de Rumania y México.

ANEXO 1

LENGUAS INDOEUROPEAS

Indoeuropeo

I. Balto-Eslávico

1. Báltico

- a) Prusiano antiguo
- b) Lituano
- c) Letón

2. Eslávico

Occidental

- a) Véndico
- b) Polaco
- c) Eslovaco
- d) Checo

Meridional

- e) Eslavo eclesiástico antiguo

- f) Esloveno
- g) Serbocroata
- h) Macedonio
- i) Búlgaro
Oriental
- j) Ruso
- k) Bielorruso
- l) Ucranio

II. Germánico

Septentrional

- a) Danés
 - b) Sueco
 - c) Noruego
 - d) Feroés
 - e) Islandés
- ### Occidental
- f) Inglés
 - g) Frisio
 - h) Neerlandés (de aquí el flamenco
y sudafricano)
 - i) Bajo alemán
 - j) Alto alemán
Oriental
 - k) Gótico

III. Céltico

1. Goidélico

- a) Irlandés
- b) Escocés

- c) Lengua de Manx
- 2. Britónico
 - a) Galés
 - b) Córnico
 - c) Bretón
 - d) Galo

IV. Itálico

- 1. Osco-Úmbrio
 - a) Osco
 - b) Úmbrio
- 2. Latin-Falisco
 - a) Falisco
 - b) Latín
 - b1. Portugués
 - b2. Español
 - b3. Catalán
 - b4. Provenzal
 - b5. Francés
 - b6. Sardo
 - b7. Italiano
 - b8. Romanche
 - b9. Rumano

V. Balcánico

- a) Cimerio
- b) Dacio
- c) Frigio
- d) Ilirio
- e) Macedonio

- f) Mesapio
- g) Tracio

VI. Helénico

- a) Griego Arcadio
- b) Griego Bizantino
- c) Griego Ático
- d) Griego Dórico
- e) Griego Eólico
- f) Griego Helenístico
- g) Griego Jónico

VII. Anatolio

- a) Licio
- b) Lidio
- c) Luvio
- d) Hittita

VIII. Indo-Iranio

1. Iranio

- a) Persa Antiguo
 - a1. Persa
 - a2. Pahlavi
- b) Avéstico
- c) Sogdio
- d) Kurdo
- e) Baluchi
- f) Pashto

2. Índico

- a) Sánscrito

- a1. Sindhi
- a2. Romani
- a3. Urdu
- a4. Indo
- a5. Bihari
- a6. Asamés
- a7. Bengali
- a8. Marathi
- a9. Punjabi
- a10. Singalés

3. Dárdico

- a) Dardo

IX. Tocario

- a) Tocario A
- b) Tocario B

ANEXO 2

TABLA CRONOLÓGICA

- | | |
|--------------|--|
| 2000 a.C. | Los geto-dacios se establecen en la región cárpato-danubiana-póntica. |
| 1000 a.C. | Los escitas invaden la región. |
| 900-500 a.C. | Los geto-dacios se esparcen en la región, ocupando de esta manera un territorio más amplio. |
| 521-486 a.C. | Reinado en Persia de Darío I. |
| 514 a.C. | Darío I invade y derrota a los geto-dacios. |
| 339 a.C. | Kothelas, rey de los gets, cede a su hija Meda en matrimonio con Filipo II, rey de los macedonios. |
| 336-323 a.C. | Reinado de Alejandro Magno. |

- 335 a.C. Alejandro Magno derrota a Sirmo, rey de los getas.
- 300 a.C. Los geto-dacios forman dos reinos: el del bajo Danubio, gobernado por Dromicaites; y el de la Dobrogea, con Zalmodegikos como su rey.
- 292 a.C. Lisímaco, rey de la Tracia y ex general de Alejandro Magno, emprende una fallida expedición militar en contra de Dromicaites.
- 148 a.C. El reino de Macedonia se convierte en provincia Romana.
- 82-44 a.C. Reinado de Burebista.
- 70 a.C. Burebista cuenta con un ejército de 200,000 hombres.
- 48-38 a.C. Reinado de Coson.
- 44 a.C. Julio César muere asesinado así como lo es Burebista más tarde este mismo año.
- 32-28 d.C. Reinado de Dicomos y Comiso.
- 68-87 d.C. Reinado de Duras Durbanus.
- 69-85 d.C. Los geto-dacios invaden Moesia.
- 87-106 d.C. Reinado de Decébalus.
- 89 d.C. Los romanos, bajo el mando del general Tettius Julianus, derrotan a los geto-dacios en

- Tapae y luego fueron vencidos en Panonia por los germanos.
- 98 d.C. Trajanus es nombrado emperador de Roma.
- 101 d.C. Trajanus derrota a los geto-dacios en Tapae.
- 102 d.C. Los romanos vencen a los geto-dacios en Sarmisegethusa y el reino geto-dacio pasa a incorporarse a la clientela del Imperio Romano.
- 106 d.C. Trajanus derrota a los geto-dacios y Decébalos se suicida.
- 107 d.C. Roma anexa a la Dacia en calidad de provincia.
- 249-251 d.C. Reinado del emperador Decio en Roma.
- 270-275 d.C. Reinado del emperador Aureliano en Roma.
- 271 d.C. Aureliano derrota a los godos en el Danubio y decide abandonar la provincia de Dacia.
- 271-272 d.C. Evacuación militar y administrativa de Dacia hacia Moesia.
- S. IV Cristianización de los dacio-romanos.
- 375 d.C. Los hunos invaden Dacia.

- 453 d.C. Muere Atila, rey de los hunos.
476 d.C. El Imperio Romano de Occidente cae y comienza la Edad Media.
- S. v Los gópidas invaden Dacia.
566 d.C. Los lombardos y ávaros derrotan a los gópidas.
- S. VII Los eslavos invaden Dacia.
895-906 d.C. Los magiares invaden Europa Central.
- 976 d.C. Primera mención de los vlcacos o rumanos.

BIBLIOGRAFÍA

- ASIMOV, Isaac, La república romana, Alianza Editorial, Madrid, 2002.
- Constantinopla, Alianza Editorial, Madrid, 1996.
- De Zalmoxis a Gengis-Khan, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1985.
- El Imperio Romano, Alianza Editorial, Madrid, 2001.
- CHEILIK, Michael, Historia antigua, Compañía Editorial Continental, México, 1985.
- Consulado Honorario de Rumania en Monterrey, El cristianismo de los rumanos.
- ELIADE, Mircea, Los rumanos. Breviario histórico, Editorial Meridiane, Bucarest, 1992.
- Frases celebres, Editorial Época, México, 1994.
- HERÓDOTO, Los nueve libros de la historia, Editorial W.M. Jackson, Estados Unidos, 1973.

MOMMSEN, Teodoro, El mundo de los césares, Fondo de Cultura Económica, México, 1945.

PINTADO, Jorge Manuel, “Origen de la Nación Rumana”, discurso del Cónsul de Rumania en Monterrey.

SPIELVOGEL, Jackson, Civilizaciones de Occidente, Vol. A, International Thomson Editores, México, 1997.

SUETONIO, Los doce césares, Editorial Porrúa, México, 2000.

<http://www.dr-savescu.com/>

<http://ancienthistory.about.com/>

<http://www.historialago.com/>

<http://www.bvau.ro/>

<http://www.sibiweb.de/>

<http://www.dacia.org/>

<http://www.cartograma.com/>

<http://www.canalsocial.com/>

Índice

AGRADECIMIENTOS	5
PRÓLOGO	7
PREFACIO	9
INTRODUCCIÓN	29
PRIMERA PARTE. PRELUDIO	33
CAPÍTULO I. HISTORIA	35
LAS PRIMERAS INVASIONES	35
EL REINADO DE DROMICAITES	40
EL REINADO DE BURABISTA	42
EL REINADO DE DECÉBALO	46
CAPÍTULO II. RELIGIÓN	55
ZALMOXIS	55
OTROS DIOSES	64
GEBELEIZIS	64
BENDIS	66

KANDAON	67
¿DACIOS O DAOI?	67
SANTUARIOS Y SACERDOTES	72
CAPÍTULO III. SOCIEDAD Y CULTURA	75
SOCIEDAD	75
LENGUAJE	77
ARTE Y CIENCIA	79
SEGUNDA PARTE. INTERLUDIUM	81
CAPÍTULO IV. LA CONQUISTA ROMANA	83
LA DACIA ROMANA	83
TERCERA PARTE. POSTLUDIUM	87
CAPÍTULO V. LA RETIRADA ROMANA	89
NUEVAS INVASIONES	89
CRISTIANIZACIÓN DE LOS DACIOS	92
CONCLUSIÓN	95
EPÍLOGO	97
ANEXO 1. LENGUAS INDOEUROPEAS	99
ANEXO 2. TABLA CRONOLÓGICA	105
BIBLIOGRAFÍA	109

Los Geto-Dacios. Homenaje al pueblo rumano, de Ramón Iván Villar Guajardo, se terminó de imprimir en diciembre de 2004, en los talleres de Diseño 3 y/o León W. García Dávila, Valle de San Juan del Río No. 10, Col. Vista del Valle, Naucalpan, Estado de México. Se tiraron 1,000 ejemplares en papel cultural de 45 kilogramos. Se usó tipografía Korinna en 10 y 14 puntos.
Cuidado de la edición: *Carlos Roger Priego*.
Formación: *María Luisa Soler Aguirre*.

